

NUMEN

Semanario de Arte, Sociología, Actualidades y Comercio

Luis Roberto Boza

DIRIGIDO POR

Alberto Moreno

Juan Egaña

PRECIO

20 Centavos

ADMINISTRADOR

Julio Walton Hesse

PRECIO

20 Centavos

Toda correspondencia debe ser dirigida a Casilla 4112.—Valparaíso.

V.º N.º 1

VALPARAÍSO (CHILE), 11 DE NOVIEMBRE DE 1918

NUM

NUMEN

EL MOMENTO PALPITANTE

VALPARAÍSO, NOVIEMBRE 11 DE 1918

Nuestra semente

El Alma Nacional y sus Voliciones

No haremos frases. Hablaremos claro. Contribuiremos, a la medida de nuestras fuerzas, al bienestar común; sobre todo, nuestra labor fundamental tenderá al despertamiento—si no a la creación—de esta conciencia nacional detargada por un largo proceso de vacilaciones é inquietudes, de marasmos y cobardías.

Para cumplir esta obra reconstructiva, llamamos con voz fuerte a quienes piensen como nosotros: a saber: hay algo más heroico y humano que el hartazgo de las conveniencias transitorias; algo superior al egoísmo que atrofia las voluntades mejores y esteriliza las iniciativas más saludables. No en vano dijo el filósofo: «no sólo de pan vive el hombre.» Laboremus...

LA REDACCIÓN.

Quien estudie nuestro actual período histórico, forzadamente habrá de convenir en que el se singulariza por su absoluta falta de orientaciones. Y conste que esos momentos como éstos más propicios para que el alma nacional se manifieste al unísono. Ante los ojos tenemos la pavorosa y atárgine europea, en la que se debaten civilizaciones seculares, razas que luchan canívoramente por el predominio. Tal dantesco espectáculo no conmueve, sin embargo, nuestras fibras. Se diría que comoplamos, aburridos, desde la cómoda butaca de nuestro bucoico neutralismo, la sanguinaria jauría que recíprocamente se devora las entrañas palpitantes. Pero ni siquiera por un resabio ancestral (nuestro conglomerado místico y bárbaro), nos impulsamos a amar o aborrecer, estimular o aplaudir a alguno de los bandos en lucha. Esta strofia de nuestra sensibilidad (las excepciones provienen de descendientes

extráneos, y por lo tanto, no hacen número) es sinmática de un sí o modo de ser. ¿Tiene nuestra raza, como lo afirma Nicolás Palacios, «ese germen? Tales entones, ¿qué alienaciones extrañas la privierten, que así dilatan su marasmo; si el alma nuestra no se ve estrañada por la potente conmoción de la afundia? Y si tenemos sangre toda, ¿por qué se desquiza latino, no nos envuelve en el esdido turbión de las confluencias afectivas?

Yo urgo en la mañana de este problema, y concluyo con que, esta modalidad nuestra, fruto es de decadencia. ¿Acaso somos ahora más patriotas que antaño?

El alma bizarra y bravia de las cohortes que en Rancagua, Los Loros e Iquique escribieron patrios vibrantes de epopeya, ¿perdurará aún en nuestra actual idiosincrasia?

(Pasa a la 2.ª página)

LA PRENSA

CRÓNICAS PORTEÑAS

En estos tiempos de reclamo, en que la propaganda de un específico parte a parejas con la que se hace de los programas de civismo, huelga, por supuesto, repetir por millonésima vez el decantado sononete de que la prensa refleja la opinión de un pueblo; que es la palanca del progreso; el cuarto poder del Estado; y otras lindezas que han pasado a ser aforismos a fuerza de ser frases hechas.

Dijérase que el pueblo es el receptáculo de toda forma de lisonja, de toda clase de inventivas con-

(Pasa a la 2.ª página)

EL VICIO

El aburrido y esplanático santiaguino, harto ya de las tediosas reuniones de *Palet*, de las filarmónicas trahumantes de *patchuli*, o del flaco pasatiempo de los salones nocturnos donde algunas hembras desgraciadas remedan tristemente las costumbres de los cafés cantantes extranjeros, encuentra, en la agitada vida del puerto, un interés desconocido, lleno de emoción y novedad.

Desde el irremplazable encanto de su ancho mar azul, poblado

de mástiles, herrumbres y chirreos rojas, hasta la agitación nallesca, lo *ainiana* de las tabernas subterráneas del malecón del suburbio, encierra, la compra Valparaíso, mil aspectos exóticos, mil detalles interesantes, paces de satisfacer nuestra incalculable sed de emoción y nove y de curar, siquiera momentáneamente, nuestro largo hastío cotidiano.

(Pasa a la 3.ª página)

llegó con un montón de monos a costas, con ánimo de abrir una «exposición», le llamaron «genio». Y a una buena señora la declararon sin ambages, «primera diva del mundo.»

No importa que el pinta-monos o pinta-sanguines calera de las revistas las caras latiguadas y el perro hociendo de la intimidad; ni que la señora con cara de Medusa «strujera desfilandia y sónica la cuestión era ganar el bicocho del loro.»

Oh, nuestros críticos!

Los antropófagos

La paz está a punto de firmarse. Quiere decir que a los «civilizados» o antropófagos, mejor dicho de Europa y América, no les queda ya «carnillos disponibles para devorarse a sí mismos.»

Aliados o germanos, lobos son de una misma camada.

Y por aquí hemos ido a algunos (apellidos extranjeros) vociferar: «Chile debe ir a la guerra.»

«Por qué no van ustedes a la pelea? Pero ¡qué han de ir! Si estos bravos son como el baturro del cuento que se batía con medio mundo... siempre que le dejaban a una distancia de ocho cuadras.»

Es valor, señores!

CRÓNICAS PORTENAS

(De la 1.ª página)

La ley de la vida, con sus egoísmos más trágicos e inexorables, impera latente y avasalladora.

Las faenas del puerto mancomunan bajo iguales privilegios al obrero honrado y a la bestia humana. El débil fenecce. La virtud no hace falta, porque el trabajo urgente requiere sólo nervio y acción, y empuja en la avalancha a «buenos y malos a un tiempo, sin preocuparse para nada de que sus fines sean abyectos o loables.»

Por eso el vicio es aquí intenso y mordente. La corrupción plebea es más soez, más inhumana si se quiere... pero no menos, pintoresca.

Al caer la tarde, mi amigo, a quien—como a mí—interesa el estudio de los bajos fondos, me ha llevado hasta el muelle, en los momentos en que atraca un lanzamiento repleto de «trabajadores. Con agilidad de monos o de juglares, en grupos inverosímiles iban saltando al remolcador y de allí al

muelle. Todos traían caras adustas y patibularias.

Seguimos a unos cuantos hasta una taberna del malecón. Casi todas las tabernas de por aquí consisten en hoyas insalubres y sórdidas, donde generalmente sólo se vende vino y aguardiente. Penetramos. La obscuridad es densa, y no vemos casi nada. Percibimos, sí, un olor nauseabundo a alcohol y a humedad. El grupo que nos precedía ha pedido lico y una barra. El patrón desparrama sobre la mesa las cartas arrugadas y sobosas y cuelga en un clavo de la pared un *chunchón* semi-apagado, que forma alrededor de los jugadores un estrecho círculo de penumbra, más tétrico y arredrante que la sombra misma.

Mi amigo explica:

—Es gente maleante. Vienen aquí a jugar al monte sus salarios. No les importa gran cosa perder, porque queda el recurso de ir a resarcirse a las encrucijadas de «El Arrayán» (1).

Marineros corpulentos, pescadores, apaches estrafalarios (carnes de hospital, de manicomio o de presidio) entran y salen silenciosos, en un vaiven negreante, semejando oscuras hormigas o *beatas* añasos, de Semana Santa.

El puerto está poblado de tabernas de esta clase. Sin embargo también hay otras, donde el vicio es menos sórdido pero en cambio más descarnado y cínico. Me refiero a aquellas donde, entre la algabraría del típico *piano orquesta* discurren los *macrões*, los *managuás* y la ruda soldadesca, disputándose las caricias lividinosas de cuatro o cinco maritimos que les sirven copas y beben con ellos, sentadas a sus mesas o sobre sus rodillas.

Hay, en el fondo de todo dilatantismo de esta naturaleza, cierta curiosidad cruel que nos hace ahondar en el relajamiento; cierto placer egoísta, cierta secreta satisfacción ante el vicio descarnado que antes desconocíamos.

Pero esto es momentáneo puesto que, satisfecha esa curiosidad, nos queda una sensación de tristeza y de terror.

Yo he visto en pleno centro de Valparaíso una prostituta ele-

(1) «El Arrayán» es un barrio del puerto, conocido como nido de malhechores y de lenocinos miserables.

gante avanzarse sobre los transeúntes para ofrecerle sus caricias. Y así hay muchas. Algunos las desprecian, otros se van con ellas.

Yo las amo y las compadezco.

Pero nada me ha causado una sensación más dolorosa que ver, a altas horas de la noche, a muchachitas andrajosas que apenas corrian *once años de edad*, acurrucadas en las puertas de los grandes edificios, en espera del vicioso burgués, que ha de ofrecerles lecho y dinero... («Muy poco dinero para responder al porvenir de aquellas infelices!»)

La moral admitida, esa vieja hipócrita y rámpiona, que debiera arrancarse los ojos para no ver sus propias desnudeces e inmundicias; esa moral que invocan las damas de las *Ligas*; esa moral que anda a caza de detalles fútiles sin reparar que en su propio seno hacen nido el estupro, la sodomía y el adulterio; esa *Moral Moral*, que encarga a las suegras honorantes y a los caballeros mogigados, de las congregaciones de San Luis o San Jacinto, la pretenciosa tarea de *codificar* el Bien y el Mal; ¡como si el Bien y el Mal, esencialmente complejos, infinitamente insondables aun en cada corazón humano, pudieran precisarse, deslindarse, someterse, en fin, a una ley general y atraviarlarial!

Esa *Moral*, digo, que coharta a la Naturaleza la libertad de amar, que se escandaliza del teatro y la literatura realista, que en los convulsos reparte escapularios e *indulgencias*, y que cree que la educación de las masas debe emanar sólo del púlpito o del confesionario, no vé o no quiere ver estas miserias silenciosas que se arrastran en plena vía pública.

La urbe, enorme y complicada teje en la noche sus maquinaciones tenebrosas.

Desde el alto balcón de mi vivienda modesta, contemplo la visión fantástica del puerto y de los cerros, con sus miles de luces trepidantes, con su mar inmóvil y sus calles retorcidas como cauces del mal.

«Oh, la urbe dormida, y sin embargo hirviendo de vicio! ¡Oh la farsa inabarcable de «la virtud con sagrada»...!»

En mi corazón se condensa la enorme tristeza que filtra la vista

de tanta miseria insospechada, y tiembla el espíritu, recordando la estrofa de Darío:

«Casas de cincuenta pisos, servidumbre de color, millones de circuncisos y dolor, dolor, dolor...!»

CARLO SANGIL.

Valp. Octubre de 1918.

Los Ganaderos

Y las Necesidades Populares

Todos los alimentos han duplicado sus precios. Se agudiza con una razón aparente a la vista de la autoridad y de la paciencia del público. O las de protestas se dejan oír para que se arbitren medidas para la baja de los alimentos más indispensables de las masas populares. El Gobierno, ese «buen Gobierno», nada ha hecho. No llega hacia él la voz del pueblo. Se corre rumor que próximamente se celebrarán grandes congresos para hacerle ver sus necesidades para dispersarlo del país. ¿Pero qué se vive?

La industria nacional, que vive protegida por los aranceles que le traen grandes ganancias.

Está «protegido» que vive tras industrias extranjeras no se han podido desarrollar en grado suficiente para competir con la argentina. Está probado una vez más que sin los derechos prohibitivos el ganado argentino benefició al pueblo, mas se empeñan siempre en implantar una industria que va contra el sentido de una mayoría, contra todo el sentido del derecho.

Esos señores cuentan con las altas influencias gubernativas, con el derecho de su palabra y su voto para dictar una ley que va a sembrar necesidades y horrores.

El público, la conciencia pública, se está enterando de estos actos llenos de patriotismo en perspectiva. ¿Se dictará esa ley?

En los Talleres de "NUMEN" COLON 987 - CASILLA 4112 - VALPARAISO

Se ejecuta toda clase de trabajos de impresión, a saber: Libros, Folletos, Memorias de prueba, Programas, Revistas, Tarjetas comerciales y de visita, Etc., Etc. Visitenos y se convencerá de la asombrosa modestidad de nuestros precios y de la recepción de nuestros trabajos, como asimismo de la seriedad y puntualidad en el cumplimiento de nuestros compromisos.

Araya Alfredo, agraciado con una segunda medalla, nos dice de un paisajista en ciernes; habrá dado un gran paso como sobriedad y sinceridad, cuando abandone el marcado sabor dulzón en la interpretación.

Costa Jerónimo, siempre bien, aunque su obra no dice de esfuerzo ni de preocupación.

A Strozzi le aplaudimos por su intención y gran esfuerzo.

Luisa Fernandez, más débil que en el pasado «Salón de Otoños». Isamitt y su lago. Llanquihue... sus «Lomas del Sur», nos parecen más serio, más firme como calidad.

De Ortiz de Zárate, ya conocíamos su envío, que figuró en una exposición particular. Hay temperamento.

Larchoe... a pesar de sus años en Europa no nos convence.

En dibujo, Dorblac es único. Muy bellos sus apuntes de árboles...

Ried, nos muestra recuerdos de su estada en Nueva York, con unos simpáticos dibujos coloreados.

¿Escultura? ¿Casa Basterrica? Creo que no. José Miguel Cruz en su cabeza de Mondaca nos dice de un gran progreso.

¿Que más? Obras de aliento, de esfuerzos, no hay. Intención, mucha; y sobre todo, muchas, muchas...

¿Por qué? ¿Por qué? Se hablará de falta de entusiasmo, se dirá después que el arte decae en Chile, que la intención no trabaja... que no hay artistas. Se dirán muchas cosas, pero nadie querrá entender que la culpa no es de los exponentes. Ni de los artistas en general. La única, la gran causa es la falta de garantías y de estímulo, estímulo que en todo país que se supone civilizado se concede a los artistas que triunfan.

Cuando no se premian los esfuerzos, cuando no se reconocen méritos, cuando se nos denigra y se vive en un ambiente indiferente y a veces hostil, la obra de arte no podrá hacerse serenamente, habrá un dejo de esa inquietud, de esa angustia que nos oprime y que anulando toda iniciativa, demuelen toda fé, y concluye amargándonos la vida entera.

¿Podrá hacerse obra de arte, de esfuerzo, tropezando a cada paso con la incomprensión y la decidida?

Es tiempo que reclamemos el sitio que en la vida nos corresponde.

JEAN D'IVOIRE.

Aurea mediocritas

La «mediocritad de oro», pide Horacio para vivir tranquilo...
Mediánta de gloria
para no tener dadas ni enemigos.
Huye la paz del Creco y la ilusión del Idolo...

Por este «mundo vano» pasar sin una estela, sin un ruidito, como la sombra leve de una pálida nube sobre un río...

En la copa del árbol tejer humilde nido, o desplegar las alas poderosas rumbo a las soledades de agrío rrisco...

No desear la fama, no deslamburar al siglo... Vivir siendo ignorado, morir desconocido...

Oh pecados malditos! Tu condición envideo; yo, de jueces y espías rodeado, mis palabras escuchan mil oídos, mis ideas critican veinte Zollos mis acciones observan cien testigos.

PERCI GIBSON.

Estudios teosóficos

LA REENCARNACIÓN

El hombre es una voluntad en evolución o sea en marcha hacia un ideal de perfeccionamiento.

Partiendo de este principio cabe preguntar: ¿se puede alcanzar esa idea en el transcurso de la vida?

La razón y la experiencia nos demuestran de una manera clara que son necesarias muchas vidas para lograr dicho fin; que cada una de ellas es una lección más o menos provechosa; en síntesis, que la reencarnación es una educación en la que Karma obra como educador.

En estos momentos acude a mi mente un pensamiento muy bello y muy profundo: "Es imposible alcanzar la precisión de los con-

ceptos sin alcanzar la precisión de los vocablos."

Aplicado esto al asunto que tratamos, entiendo que la palabra reencarnar significa volver a encarnar, tomar forma material. ¿Quién? Esa voluntad en evolución que hemos llamado hombre. En otros términos la voluntad en evolución o la consciencia en involución necesitan un medio para manifestarse, un instrumento para realizar su obra, y este vehículo de manifestación, ese instrumento, esa casa que habita el Yo durante un período de tiempo más o menos largo, es el cuerpo.

Esta doctrina, creencia o como quiera llamársela, es la teoría de la reencarnación con la que no todos los filósofos están de acuerdo, contando, al contrario, muchos impugnadores. El principal argumento que sustentan es el de que no recordamos nuestras vidas pasadas. Es tan trivial esto como el de negar nuestra existencia de niños por no recordar nuestra niñez.

¿Conservara acaso alguno de nosotros el recuerdo de los actos de sus primeros meses de vida, y aún de los primeros años? Y por el hecho de no recordar negaremos nuestra existencia como niños? Adeptas Mme. Blavatsky, distingue de la memoria general el recuerdo, la reproducción y la reminiscencia.

La primera pertenece al cuerpo físico y se localiza en el cerebro de manera que está expuesta a los cambios que sufren las células cerebrales en el transcurso de la existencia, y perece con el cuerpo. El recuerdo y la reproducción son trabajos más conscientes de la mente, y de ella están dotados los seres racionales. La reminiscencia vendría a quedar entre el recuerdo y la reproducción, sería la memoria del alma la que nos da la seguridad de haber vivido. La memoria se conserva al morir como facultad pero pierde sus recuerdos mientras que la reminiscencia no perezca, de ahí que haya seres evolucionados que recuerdan sus pasadas encarnaciones.

Por la reencarnación el Ego toma nuevo cuerpo y con él, nuevo cerebro como quien abandona un traje viejo por inservible, como el obrero que deja una herramienta gastada con la que no puede continuar trabajando para tomar otra que obedezca a su deseo. Por lo tanto el cuerpo es el instrumento del espíritu, del que se vale para desarrollar sus poderes y adquirir nuevas enseñanzas.

Uno de los argumentos más preciosos que sustentan a la doctrina de la reencarnación es el de que el conocimiento sería imposible sin ella. Cada vez que la mente recibe una impresión la compara y refiere a las ya existentes. Si como pretenden algunos psicólogos mo-

dermos que la mente del niño es una *tabla rasa*, una *página en blanco*, ésta tendría que permanecer como tal por no tener a que referir su conocimiento. El presupuesto experiencia anterior que hemos tenido en otra parte y en otro tiempo.

La idea de la reencarnación es la idea esencial para el bienestar moral. Ella da satisfacción y consuelo.

Además es la teoría que sostiene la libertad del alma humana. Ella nos hace ver que tenemos la responsabilidad de todos nuestros actos sin culpar a Dios, ni a nuestros semejantes de las desgracias que nos ocurran. Nos enseña que somos los constructores de nuestro destino, obreros de nuestro porvenir, en el sentido de que podemos prepararnos para un futuro mejor, cumpliendo con nuestros deberes agotando nuestro patrimonio anterior, cuando a nosotros y a todo lo que existamos.

J. E. A. DE LA CAJAMA.

Juegos Floridos

Una vez más nos encontramos con el poeta Anselmo de Santa María, una vez más nos sorprende con estas manifestaciones de su erudición en forma ostensible y nos recuerda el mérito efectivo de esos ya olvidados poetas. Fue un distinguido con Mención Honoraria por Gatica y el talentoso literato Fdo. García Oldini, que en sus pocos trabajos que conocemos, se nos ha revelado como un valor innegable en nuestras letras nacionales.

Sentimos que la falta de espacio nos impida extender más nuestra información sobre este brillante torneo artístico.

TEATRO

VICTORIA

Hasta hace poco actuó en este teatro la Compañía de Variedades «Barrington Dickens», excentricos musicales.

El espectáculo que nos ofreció esta simpática pare a fue interesante y digno de mejor éxito. El señor Barrington es un gentleman agradable y cultísimo, y tanto su caracterización de músicos célebres, como sus bailes originales constituyeron para el escaso público un entretenimiento de buen gusto y distinción que hace pensar en el mal criterio de quienes nos estimulan, con su presencia, espectáculo de esta naturaleza.

Etijimos buenos artistas, pero no protegimos de un modo práctico el arte nacional. Numen irá constantemente perfeccionando su material artístico e informativamente perfeccionando su material artístico e informativamente siempre que el público lo ayude. Nuestros propósitos no son de lucro: responderemos a la protección material que se nos dispense, mejorando su presentación, ampliando sus páginas, y enriqueciéndolas con buenas informaciones y con las mejores firmas nacionales y extranjeras. Ud. si lo desea puede ayudarnos INDIRECTAMENTE: Nuestra imprenta ejecuta en condiciones ventajosísimas toda clase de trabajos concernientes al ramo. ¿Por qué no la prefiere usted? ::

BÁGUENA BÜHRLE

Con «Pueblito» de Ariando Moeck, debutó la noche del Viernes último en este teatro la compañía chilena de Comedias Bágüena Bührle, que desde hace algunos días se encuentra entre nosotros de regreso de una tournée por el norte, fecunda en éxitos artísticos y pecuniarios.

Con conciencia y entusiasmo aplaudió el público las partes culminantes de la obra. Asimismo, la salida a escena de cada uno de los principales intérpretes era saludada con una cariñosa ovación.

Verdadero regocijo nos produjo la presencia en las Tablas de Evaristo Lillo, uno de nuestros más simpáticos artistas, y acaso el más modesto, que, en los tiempos en que el teatro nacional era una anacrónica utopía, supo conquistarse un público entusiasta y cariñoso que aplaudió en él a uno de los más esforzados procureros de nuestro teatro en siernes.

Consideramos, pues la presencia de Evaristo Lillo, en la compañía, como un valioso elemento de trabajo, que muy pronto ha de imponerse entre nosotros por su actuación y por su simpatía.

Omitimos la crítica de la obra por faltar nos el espacio y por ser ella conocida del público. Muy acertada la distribución de los papeles.

La actuación se distinguió en la «Pueblito», Bágüena Bührle, Lillo, etc. En la «Pielma», Pilar y culminante de la actuación.



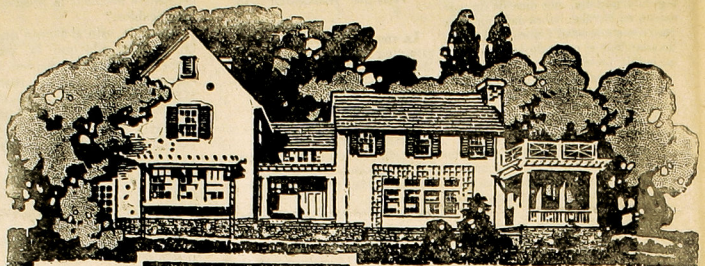
Yo bebo únicamente
VINO

Casa Blanca

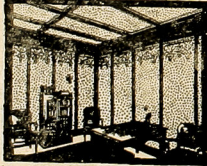
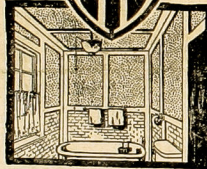
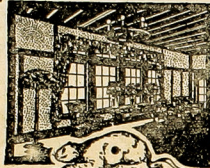
AGENTES GENERALES

Enrique Medina y Cia.

Telef. Inglés 1043 -- Av. Brasil 246



H
U
T
H
y
Cía.



Sección

Construcciones

Se encarga de la confección de planos, presupuestos y construcción de toda clase de edificios.

Cuenta con una fábrica para la confección de toda clase de carpinterías incluso fabricación de muebles últimos estilos.

RETRATOS

DE ARTE

Fotografía Saa Silva

Carrera núm. 3851

entre P. Montt e Independencia



"LA ITALIA" Compañía de Seguros

Capital. \$ 2.500.000

ASEGURA:

EDIFICIOS,
MUEBLES
Y MENAJES

MERCADERÍAS,
Y TODA CLASE
DE RIEZGOS MARÍTIMOS.

Sus pólizas son recibidas por todos los Bancos y Cajas de Crédito Hipotecario

AGENTES:

En Santiago: Srs. Águiles Gatti e Hijo, Bandera núm. 180

En Concepción: Sr. Juan B. Pugliesi.

Y en todas las demás ciudades de la República. -

Oficina principal en Valparaíso: Cochrane número 9

Instituto Práctico de Contabilidad

Esmeralda 300 - Casilla 861

Enseñanza de Contabilidad General, Comercial, Agrícola, Minera, Industrial, y a Oro y Papel, de Aritmética Comercial, Taquigrafía e Idiomas.

PIDANSE PROSPECTOS

J. Mayer O.,
Director-Profesor.

Vina Favorita

LONTUE
DUSSAILLANT HERMANOS

Gran Sauliernes. El excelente vino de mesa que rivaliza con los similares franceses.

Vino Tinto, Reservado y Blanco estilo Barsac. Cosecha 1909. Ordenes:

CESAR PALACIOS INFANTE,

Ajente general.

Avenida Brasil 200
Teléf. Inglés 1001

Vina del Mar
Portal Barrinos
Teléf. Inglés 400

PARA

Artistas Pintores

PINTURAS - PINCELES - TELAS - MARCOS

FOTÓGRAFOS

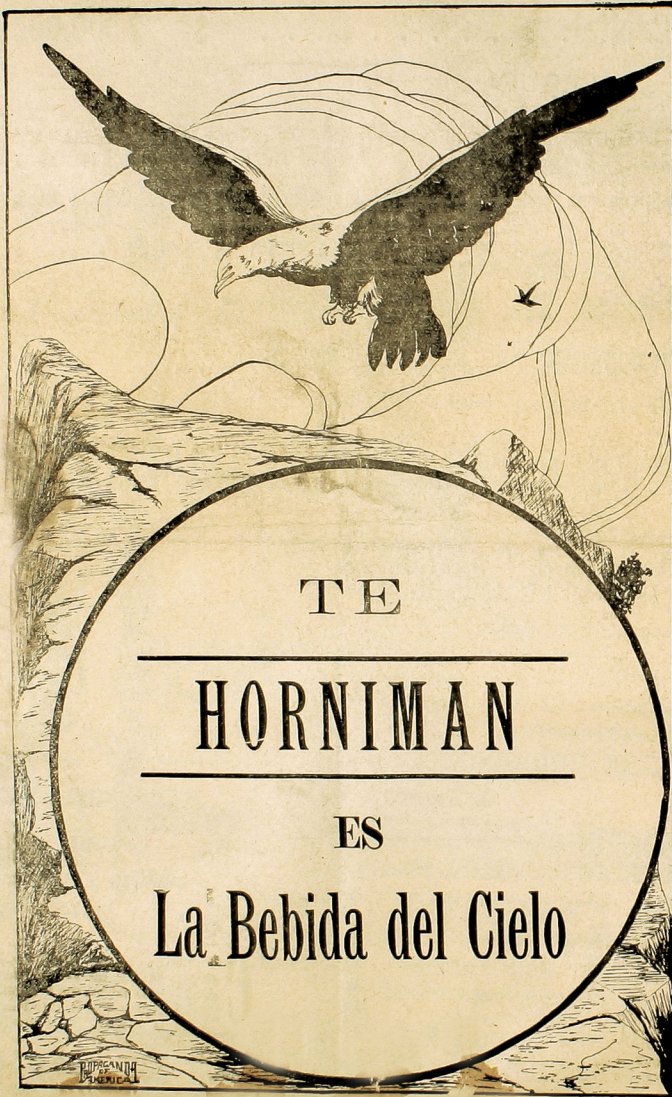
Cartones - Cartulinas - Passepartout
ovalados y cuadrados

Ofrece

Casa Maldini

Condell 261 A. GANNA

VALPARAISO



TE

HORNIMAN

ES

La Bebida del Cielo

HORNIMAN
AMERICA